

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS
Desde el 17 al 23 de julio de 2025.

FICCIÓN	
1	MI NOMBRE ES EMILIA DEL VALLE Isabel Allende / Sudamericana
2	EL BUZÓN DE LAS IMPURAS Francisca Solar / Umbriel
3	ALAS DE SANGRE EMPÍREO 1 Rebecca Yarros / Planeta
4	JUEGOS DEL HAMBRE 5. AMANECER... Suzanne Collins / Molino
5	LA SOMBRA DE PATRICIO LYNCH Guillermo Parvex / Ediciones B
6	LA VEGETARIANA Han Kang / Random House
7	LA ASISTENTA Freida McFadden / Suma
8	NO TENGAS MIEDO Stephen King / Plaza & Janés
9	ALAS DE HIERRO EMPÍREO 2 Rebecca Yarros / Planeta
10	CUENTOS EXTRAORDINARIOS Edgar Allan Poe / Edimat Libros

NO FICCIÓN	
1	ENTRE LOS ARCHIVOS Alejandro Barros / Planeta
2	LOS INOCENTES AL PODER Daniel Mansuy / Taurus
3	LOS REEMPLAZANTES Renato Garín / Planeta
4	HÁBITOS ATÓMICOS James Clear / Paidós
5	PARÁSITOS MENTALES Axel Kaiser / Ariel
6	DEJA DE SER TÚ Joe Dispenza / Urano
7	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Victor Frankl / Herder
8	LA SOMBRA DEL PENACHO Davor Gjuranovic / Trayecto Comunicaciones
9	DE MÍ PARA MÍ. LA TORMENTA PASARÁ Nacarid Portal / Ediciones Déjà Vu
10	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS Marian Rojas / Espasa Calpe

Librerías consultadas: Artística, Feria Chilena del Libro, Librería Francesa, Lolita, Católica, Librerías UC y Trayecto Bookstore.

Los rituales de Michela Murgia

En Tres cuencos (Altamarea, 2025) la realidad brilla en su contradicción y maravilla, con relatos que son rituales para celebrar la vida y acompañar la muerte.

Los caminos que tenemos para llegar a los libros son misteriosos. Los prejuicios para no llegar, también. Hay quienes creen que, si una obra literaria se adapta a la pantalla, perderá a sus lectores, pues se conformarán con las imágenes. Sin embargo, la mayoría de las veces ocurre todo lo contrario: es la adaptación lo que nos hace correr a las librerías.

Y a veces ni siquiera es necesario ver la película. (Al menos, en un primer momento). La expectativa también alimenta el deseo lector.

Es lo que me pasó con Michela Murgia (autora y activista italiana, nacida en 1972 y que falleció en 2023) y su libro **Tres cuencos**. Llegué a él gracias al cine de Isabel Coixet, de quien soy admiradora perdida. Ya recomendé en estas páginas su maravilloso libro **Te escribo una carta en mi cabeza**, en el cual es posible adentrarse en su mundo y sus ideas. Pero sus películas: hay que irse a vivir a ellas. A bellezas como **Mi vida sin mí** o **La vida secreta de las palabras** (ambas protagonizadas por Sarah Polley, otra directora y autora genial). Porque el cine de Coixet, además, es un cine que lee. Que, cada cierto tiempo, nos invita a volver a mirar las obras de autoras magníficas. Fue el caso de **La librería**, de Penelope Fitzgerald o, un poco más recientemente, **Un amor**, de Sara Mesa. Coixet apunta la cámara y no podemos dejar de mirar. Siempre alertas también, con los oídos, a los murmullos, a lo que se dice como sin decirse, a lo que habla el cuerpo, también. Por eso, saber que Coixet había adaptado este libro de Murgia (de quien yo no había leído nada y ahora empiezo a leerlo todo) y que la película se estrenará en septiembre, me hizo correr a buscarlo. Me encontré también con la sorpresa de que ella escribe su prólogo.

Tres cuencos (en traducción de Carlos Clavería Laguarda) es una colección de relatos que se conectan brevemente. Por



La columna de María José Navia

detalles, por gestos pequeños. Todos rodeados por una sensación de pérdida. El subtítulo del libro es "Rituales para un año en crisis" y algo de eso hay. Porque hay historias que tratan de la enfermedad (tumores comunicados con extraña benevolencia) y el duelo (una mujer que despide a su hermana regalando su ropa a quienes asisten a su funeral), y también porque nos vuelven al tiempo de la pandemia, momento de crisis en el que les temimos hasta a los objetos (y el protagonista de uno de los cuentos, un médico siempre atento a las precauciones, teme que los soldados que encarga por correo puedan contagiar a su familia y les tapa las bocas con cinta).

El título también es uno de esos rituales. Para una mujer que acaba de recibir un diagnóstico terrible y que

sus soledades y singularidades, nos empuja a reflexionar sobre la complejidad de las relaciones, a esforzarnos por comprender los desafíos y las luchas de los demás sin juzgar". Son personajes que eligen y se equivocan, con opiniones tan distintas que probablemente no se llevarían bien si los sentamos a todos alrededor de la misma mesa, pero que sí se escucharían con atención. En la obra de Murgia, lo que nos salva no es siempre la familia que tenemos, sino lo familiar que nos inventamos: los amigos, los rituales, la imaginación. Hermanas, madres, amantes, sí, pero más que hermanas, más que madres, más que amantes. Como la historia de una madre que ve a su hijo empacar para irse a la universidad y entabla una extraña relación con un cantante de *K pop* (una reproducción en tamaño real que ella guarda en su closet). Leemos:

"Lo que creo no poder soportar es la mirada de mi hijo. No tengo ni idea de cuándo empezó a

mirarme con ojos inquisitoriales, imaginando que fue en los primeros años de instituto, cuando los adolescentes eligen al padre al que no quieren parecerse". O la de una mujer que decide ayudar a su mejor amigo a ser padre, ella que odia a los niños y que también se ha armado su propio mapa y set de reglas, para evitarlos en aviones y restaurantes ("El deseo de reproducirse no lo entenderé nunca, pero adivino el dolor apenas lo advierto y el dolor de mi mejor amigo me resulta insoportable").

Los caminos de los libros son tantos y qué bueno que así sea. Lo importante (qué importante) es llegar a ellos. Y correr a ver la nueva película de Isabel Coixet ("Tres adioses") en cuanto se estrene.

Para leer con sus ojos estos relatos de Michela Murgia. Qué privilegio.

En la obra de Murgia, lo que nos salva no es siempre la familia que tenemos, sino lo familiar que nos inventamos: los amigos, los rituales, la imaginación".

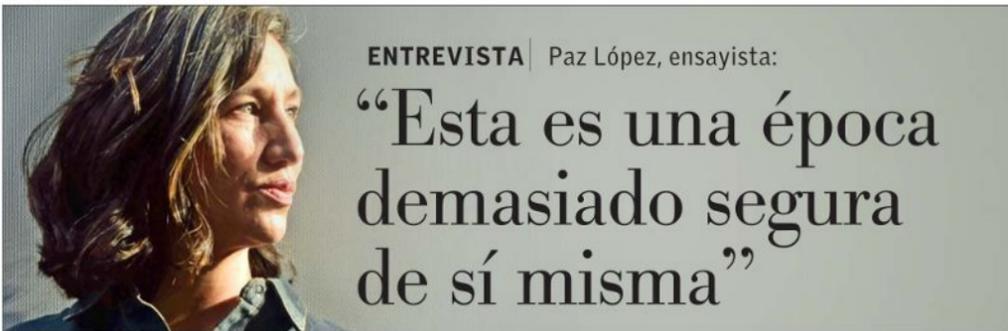
viene de una familia en que volaban los platos en las discusiones, la única manera que encuentra de volver a comer es en tres cuencos en los que distribuye las porciones de forma delicada. Es su pequeño ritual para mantener el mundo en orden. Y hay otros: como el del hombre que casi no puede transitar por su ciudad porque no es capaz de deambular por lugares en los que estuvo con su ex y el plan al que llegan sus amigos (aburridos de escuchar esta cantinela de la ciudad invadida de fantasmas) de hacer un mapa en el que él va marcando (con *stickers* de chinitas, los detalles son lindos e importantes) aquellos lugares que, entre todos, se deciden a recuperar.

Coixet escribe en su prólogo que "Michela Murgia, al contar los diferentes puntos de vista de sus personajes,

JUAN RODRÍGUEZ MEDINA

Lo golpearon, lo quemaron, lo atropellaron, lo mataron el 2 de noviembre de 1975. Cuarenta años después del cruel asesinato de Pasolini, el escritor y cineasta italiano, en un muro de Roma se descubrió una versión de la *Pietà* de Miguel Ángel, salvo que no mostraba a María con el cuerpo de su hijo, Jesús, era Pasolini quien se sostenía a sí mismo, moribundo. Lo recuerda Paz López (Santiago, 1981) en su ensayo "Pánico y ternura" (Lumen). Doctora en Estética y Teoría del arte y académica de la U. de Chile, López dedicó su libro anterior, "Velar la imagen" (2021), a la *Pietà*, a su representación durante la dictadura. En su nueva obra tanea la ternura, emoción, quizás afecto: "No sé si es un afecto, una relación, un espacio, pero me interesaba la ternura justamente por esa cuestión esquivada". Esquivada y ajena a dos pasiones contemporáneas: la empatía y la crueldad. "La empatía, una palabra de alta en la bolsa de la historia, tiene algo de... Soy empático con otro en la medida en que lo anulo o lo vuelvo demasiado parecido a mí mismo".

¿Y la crueldad? "Es la contracara de la ternura", contesta López, "también es una forma de relación con el otro que consiste en sacárselo de encima. Entonces, me parecía que la ternura tenía que ver con pensar una relación con el otro que no sea ni desde la empatía ni desde la crueldad, que son dos formas de aniquilación del otro". Entre piedad y ternura,



ENTREVISTA | Paz López, ensayista:

"Esta es una época demasiado segura de sí misma"

hay algo en común, cree la autora: "Un cierto saber sobre la fragilidad que nos constituye, sobre nuestra finitud, nuestra vocación de tierra, de mortales. Porque, claro, a veces vivimos en una suerte de ficción de inmortalidad. Incluso muchos de los avances de la ciencia trabajan para pensarnos inmortales, con un montón de prótesis que hacen que el cuerpo desaparezca, el cuerpo en su cansancio, en su deterioro, en su finitud". En "Pánico y ternura", López postula una "ética débil": "Tiene que ver con cierto, no sé si cansancio es la palabra, pero con la idea de que vivimos, yo creo, en un momento donde la filosofía, no toda, pero cierta filosofía, incluso cierta teoría del arte, se ha vuelto súper representacional, con textos muy apegados a ciertas agendas; a veces pareciera que todas las obras, la literatura, la escritura, tuvieran que responder a asun-

tos que están en el horizonte moral de la época". "Hay cuestiones que son del orden de la política, por ejemplo la ecología, el feminismo, que por supuesto tienen que estar allí como un asunto de reflexión, pero cuando pensaba en una ética débil o en una mirada tierna, pensaba en algo mucho más mínimo, despojado de grandes ideas, de grandes certezas. A veces", cree López, "esta es una época demasiado segura de sí misma, con escrituras y teorías demasiado seguras de sí mismas; a mí hay una frase de Barthes que me gusta mucho, que dice que en el mismo lugar donde respiramos libertad crecen los automatismos".

En el libro ronda la madre, "como imagen del enigma, de lo indescifrable", también la madre piadosa que, frente al cadáver del hijo, "inclina su rostro hacia el hijo recién nacido". López se pregunta si

nuestro tiempo elude esas imágenes. ¿Será que queremos evitar el estereotipo de la mujer madre? "Absolutamente", confirma, "la madre como destino biológico de la mujer. Por supuesto que la reivindicación de eso no me interesa. Sí me interesa... Perdón por la digresión, pero una vez conversaba con un médico sobre los embarazos asistidos, y me hablaba del útero: cuando hay un trasplante de cualquier otro órgano se necesita tomar medicamentos toda la vida para que el cuerpo no lo rechace; en cambio, el útero, en las implantaciones de óvulos, es el único órgano que no rechaza la diferencia, que acoge. El órgano más hospitalario es el útero. Pero es una hospitalidad que acoge algo completamente distinto a sí mismo, no es una figura empática... No expulsa ni integra completamente". La madre también es el lugar de dónde venimos:

"Somos animales arrojados a las mareas de la vida, o sea, somos dos y luego uno. ¿Y qué hacemos con esa pérdida? ¿Cómo nos las arreglamos para vivir en un mundo que tiene sus crueldades, sus durezas? Es la idea de que necesitamos siempre la mano, el abrazo, el cuerpo del otro, digamos, contra esta suerte de narcisismo social profundo, esta idea de que nos hacemos a nosotros mismos, el individualismo, la carrera por hacerse uno mismo, por pisotear a los otros. Contra esa idea,

también la madre. O sea, una figura de la hospitalidad que no rechaza ni absorbe, y al mismo tiempo, una figura de los momentos que nos salvan, que nos dejan del lado de la vida", resume la autora. "La madre puede ser muchas cosas, un libro, una canción, la escritura, la amistad".

No todo es ternura, sin embargo. En el título del libro está el pánico. López lo explica así: "La mayoría de los ensayos tienen escenas, yo diría, dolorosas, ¿no? Hay padres que pierden hijos, hijos que pierden madres, hijos que nacen con enfermedades, desesperaciones, angustias, miedos. No es plácido. Yo creo que la ternura son pequeños destellos en medio del difícil oficio de vivir".



PÁNICO Y TERNURA
Paz López
Lumen, \$16.000.
ENSAYO

“El Mercurio”, la Pontificia Universidad Católica de Chile y CMPC convocan al

33° PREMIO REVISTA DE LIBROS

Género: Novela • País invitado: Colombia

Las bases del concurso se encuentran disponibles en www.premiorevistadelibros.cl

www.premiorevistadelibros.cl

EL MERCURIO

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

cmpc

EDICIONES EL MERCURIO

Joaquín Lavín I.

CHILE: AHORA ES CUÁNDO

Cómo retomar el progreso y transformarnos en una economía verde

Joaquín Lavín Infante

Chile necesita, de manera urgente, retomar su crecimiento económico para poder salir de la "trampa de los países de ingreso medio" y alcanzar el tan anhelado desarrollo. Para el autor, Joaquín Lavín, el país está amarrado por miles de regulaciones, normas, burocracia y permisología, que lo mantienen inmovilizado por más de una década. Llegó el momento en que, todos juntos, rompamos las amarras y volvamos a levantarnos. No podemos dejar pasar una oportunidad única en que el mundo necesita los recursos que Chile tiene: ahora es cuándo.

♦ Precio socio: \$14.390 ♦ Ref. Librerías: \$17.990

TAMBIÉN DISPONIBLES EN E-BOOK

20% DE DESCUENTO

Disponible en librerías a lo largo del país y en Club de Lectores

Solo para socios del Club de Lectores de El Mercurio, llamando al 2 2753 6363 en su Casa Club o en www.clubdelectores.cl/tienda, presentando tarjeta de socio, según disponibilidad de stock.